

LIBRO DE
CHILAM BALAM
DE CHUMAYEL

Prólogo y traducción
del idioma maya al castellano

por

Antonio Mediz Bolio

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
MEXICO

1 9 5 2

Primera edición: 1941

Segunda edición: 1952

Printed and made in Mexico.

Impreso y hecho en México

por la

Imprenta Universitaria

Bolivia 17. México, D. F.

Los derechos del traductor sobre esta versión están asegurados conforme a la Ley.

Copyright by Antonio Mediz Bolio

PARA iniciar la tercera serie de la Biblioteca del Estudiante Universitario se eligió uno de los más valiosos manuscritos mayas, por el que puede apreciarse un aspecto de esa cultura: el *Libro de Chilam Balam de Chumayel*.

Muchas de sus páginas —según han observado los críticos—, dejan ver el estado en que se hallaban los indígenas de Yucatán después de la Conquista, y a través de ellas puede seguirse el proceso que de la transitoria sumisión condujo a la rebeldía, en una etapa de la historia de esa antigua y noble raza.

Por su contenido poético, por las muestras de arcaica poesía religiosa encerradas en varios pasajes, el códice de Chumayel interesó vivamente al poeta

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

fia. Esta magnífica reproducción, es la que hoy, afortunadamente, permite el estudio del manuscrito, ya que el original desapareció de la Biblioteca "Cepeda", de la ciudad de Mérida, en donde fué depositado después de la expropiación que de él se hizo al albacea del señor Carrillo y Ancona por el año de 1916.

Es muy de lamentarse que el señor Carrillo y Ancona, cuya autoridad en asuntos mayas, y sobre todo en el idioma, fué indiscutible, no hubiese hecho una traducción completa del manuscrito. Las traducciones fragmentarias incluidas en la obra de Brinton son, por razón natural, muy deficientes y se reducen a las páginas de cronología, brillantemente traducidas después por don Juan Martínez Hernández. Por lo general, ha sido desdeñado todo lo demás del libro con excepción de algunas de las "profecías" (ya traducidas, con los errores de la época, por el padre Lizana, quien tomó el texto de repeticiones orales hechas por los sacerdotes indios contemporáneos de la Conquista).

En 1933, tres años después de publicada la primera edición de esta traducción íntegra del manuscrito —que hoy, honrándome mucho, edita por segunda vez la Universidad Nacional de México—, apareció una versión al inglés, del profesor Roys, editada por la Carnegie Institution, de Washington. Posteriormente, el profesor Gates publicó una nueva versión suya en el "Maya Quarterly".

Sin duda alguna, los textos del Chumayel, más o menos adulterados, provienen directamente de antiguos cantos o

relaciones poemáticas que de padres a hijos fueron bajando, repetidos de memoria, hasta los días de la dominación española, al principio de la cual algunos de los indios (probablemente sacerdotes) que aprendieron a escribir con los caracteres europeos consignaron sigilosamente por escrito tales relaciones con objeto de que no se perdieran en definitiva. Estos manuscritos formaron así nuevos Libros Mayas devotamente conservados en secreto por sus privilegiados poseedores, según la liturgia tradicional que hacía de los Yalnáltés o Libros, cosa santa y oculta.

Un estudio lento y cuidadoso del Chumayel, me hizo encontrar en él cosas tan interesantes y tan llenas de belleza, que me determiné a emprender la difícil tarea de ir vertiéndolo íntegro al castellano, para entregarlo en este volumen, al examen y a la discusión de los hombres interesados en esta clase de asuntos y que no conocen la vieja lengua del Mayab.

Declaro que mi principal propósito al acometer este trabajo, fué lograr que, sin que la traducción resultase oscura, conservara hasta donde fuera posible toda la fuerza literal de la expresión maya, para conseguir el resultado de que la intención mental y la ideología pura de aquellos textos pudiera ser apreciada a través del castellano, sin afectar de nuestra mentalidad moderna y mestiza ni la esencia ni la forma maya. Conservando esta disciplina y ayudando mis limitados conocimientos de la lengua con los instrumentos más autorizados, creo haber podido lograr una labor que confío habrá de ofrecer alguna novedad y que, acaso, como a

mi mismo, sorprenda un poco a los que no imaginaban el verdadero carácter ni el alcance ni la profundidad de la antigua literatura mística de nuestros padres mayas.

Es cierto que algunas veces, sobre todo cuando se cruza por la maraña sintética de los textos religiosos arcaicos, es preciso interpretar un poco al mismo tiempo que traducir literalmente y que, en ocasiones, se tropieza con la dificultad de poder encontrar, en la precisión, a veces demasiado rígida, de nuestros vocablos, la representación propia del sentido maya auténtico, muchas veces sutilísimo y abstracto, que, especialmente en los conceptos religiosos, más bien sugiere que expresa y que casi nunca deja de tener fina intención alegórica y esencia oculta.

Pero puedo decir sinceramente que, hasta donde cabe, no he interpretado sino vertido con empeñosa fidelidad, concepto a concepto, dejando a los que estudien estos misteriosos escritos el entenderlos e interpretarlos conforme a su preparación y a su intuición personal y propia. Pienso que, contra lo que hasta hoy se ha creído generalmente, la forma y el asunto de casi la totalidad de este manuscrito ha de interesar más a los hombres versados en cuestiones de mística y de esoterismo que a los arqueólogos y a los historiadores. También ofrecerá interés el estudio de estos textos a los aficionados al arte antiguo, que quieran encontrar muestras más o menos fidedignas de la auténtica literatura maya.

Por mi parte, sólo podría ufanarme de haber puesto en esta versión, a través de largas y laboriosas vigili-
as consagra-

I N T R O D U C C I O N

das a este trabajo, todo mi amor y todo mi esfuerzo por hacer una obra honrada que en algo ayude a conocer más el espíritu inefable de la misteriosa y antiquísima raza, en medio de cuyos últimos vástagos nací y he vivido mis mejores años.

ANTONIO MEDIZ BOLIO

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

que era bastante. Fué entonces cuando "se igualó su hablar". Esto sucedió en el *Trece Ahau Katún*.

Allí recibían el tributo los Grandes Señores. Y entonces comenzaron a reverenciar su majestad. Y comenzaron a tenerlos como dioses. Y comenzaron a servirlos. Y sucedió que llegaron a llevarlos en andas. Y comenzaron a arrojarlos al pozo para que los Señores oyeran su voz. Su voz no era igual a las otras voces.

Aquel *Cauich*, un *Hunacceel* que era *Cauich* del nombre de su familia, he aquí que estiraba la garganta, a la orilla del pozo, por el lado del Sur. Entonces fueron a recogerlo. Y entonces salió lo último de su voz. Y comenzó a recibirse su voz. Y empezó su mandato. Y se empezó a decir que era *Ahau*.⁵ Y se asentó en el lugar de los *Ahau*, por obra de ellos. Y se empezó a decir que antes era *Halach-uinic*, y no *Ahau*; que era sólo el precursor de *Ah Mex Cuc*.⁶ Y se dijo que era un *Ahau* porque era el hijo adoptivo de *Ah Mex Cuc*. Que un águila había sido su madre y que había sido encontrado en una montaña, y que desde entonces se comenzó a obedecerle como *Ahau*. Tal era lo que entonces se decía.

Entonces se comenzó a levantar la Casa Alta para los Señores y se comenzó a construir la escalera de piedra. Y entonces él se sentó en la Casa de Arriba, entre los *Trece Ahau*, llenos de majestad.

Y comenzó a llegar la Ley, la gloria y el tiempo de *Ah Mex Cuc*, del que así era el nombre cuando lo trajo.

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

Cercano, pues, el día de *Ah Mex Cuc* se comenzó a tenerlo como Padre y se comenzó a reverenciar su nombre. Y entonces fué adorado y fué servido en *Chichén*. *Chi-Chén Itzam* es su nombre, porque allí fué a dar *Itzam*, cuando se tragó la Piedra Sagrada de la tierra, la Piedra de la Fuerza del antiguo *Itzá*. La tragó y fué adentro del agua. Y entonces empezó a entrar la amargura en *Chichén Itzá*. Y entonces él fué al Oriente, y llegó a la casa de *Ah Kin Cobá*. Venía ya el *Ocho Ahau Katún*.

Ocho Ahau es el nombre del *Katún* que regía cuando salió el cambio del *Katún* y de los *Ahaues*.

.....

“¡Ha crecido nuestro dios!” decían sus sacerdotes (los del Sol). Y entonces introdujeron días al año.

“He aquí que vienen abundantes soles”, decían. Y arrieron las pezuñas de los animales, y ardió la orilla del mar. “¡Este es el mar de la amargura”, decían arriba, decían ellos.

Y fué mordido el rostro del Sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. “¡Se ha quemado! ¡ha muerto nuestro dios!” decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del Sol, cuando tembló la tierra y vieron la Luna.

Y entonces vinieron los dioses Escarabajos, los deshonestos, los que metieron el pecado entre nosotros, los que eran el lodo de la tierra.

Cuando vinieron, iba acabando el *Katún*. "*El Katún Maldito*", es aquel en que fué ordenado: "¡Cuidado habláis, así seais los dioses de esta tierra!"

Cuando entró el tiempo del *Katún* siguiente, acabado el *Katún* en que fueron traídos los deshonestos, se vió la muchedumbre de sus guerreros. Y se comenzó a matarlos. Y se levantaron horcas para que murieran. Y *Ox-halal-chan* empezó a flecharlos. Y se comenzó a invocar a los dioses del país. Y se derramó su sangre, y fueron cogidos por los Señores de los Venados... Y entonces se espantaron... y se acabó la guerra de ellos.

.....

El *Once Ahau Katún* se asienta en su estera, se asienta en su trono. Allí se levanta su voz, allí se yergue su señoría. El rostro de su dios despide rayos.

Bajan hojas del cielo, bajan del cielo arcos floridos. Celestial es su perfume. Suenan las músicas, suenan las sonajas del *Once Ahau*. Entra al atardecer y cubre muy alegre con su palio al sol, al sol que hay en *Sulim chan*, al sol que hay en *Chikinputún*. Se comerán árboles, se comerán piedras, se perderá todo sustento dentro del *Once Ahau Katún*.

En el *Once Ahau* se comienza la cuenta, porque en este *Katún* se estaba cuando llegaron los *Dzules*,⁷ los que venían del Oriente cuando llegaron. Entonces empezó el

cristianismo también. Por el Oriente acaba su curso. *Ichcansihó* es el asiento del *Katún*.

*

* *

Esta es la memoria de las cosas que sucedieron y que hicieron. Ya todo pasó. Ellos hablan con sus propias palabras y así acaso no todo se entienda en su significado; pero, derechamente, tal como pasó todo, así está escrito. Ya será otra vez muy bien explicado todo. Y tal vez no será malo. No es malo todo cuanto está escrito. No mucho hay escrito a cuenta de sus traiciones y de sus alianzas. Así el pueblo de los divinos *Itzaes*, así los de la gran *Itzmal*, los de la gran *Aké*, los de la gran Uxmal, así los de la gran *Ichcaansihó*. Así los nombrados *Couoh* también.

Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres".⁸ No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto, ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Esos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes. Los sacerdotes se acabaron, pero no se acabó su nombre, antiguo como ellos.

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fué que entró a nosotros la tristeza, que entró a nosotros el

"Cristianismo". Porque los "muy cristianos" llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ese fué el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la "limosna", la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud por las deudas, el principio de las deudas pagadas a las espaldas, el principio de la continua reyerta, el principio del padecimiento. Fué el principio de la obra de los españoles y de los "padres", el principio de usarse los caciques, los maestros de escuela y los fiscales.

¡Que porque eran niños pequeños los muchachos de los pueblos, y mientras, se les martirizaba! ¡Infelices los pobrecitos! Los pobrecitos no protestaban contra el que a su sabor los esclavizaba, el Anticristo sobre la tierra, tigre de los pueblos, gato montés de los pueblos, chupador del pobre indio. Pero llegará el día en que lleguen hasta Dios las lágrimas de sus ojos y baje la justicia de Dios de un golpe sobre el mundo.

¡Verdaderamente es la voluntad de Dios que regresen *Ah-Kantenal* e *Ix-Pucyolá*, para roerlos de la superficie de la tierra!



II

"Kahlay" de la Conquista

En el año de mil quinientos cuarenta y uno de los *Dzules*.

1541 ——— el día 5 *Ik 2 Chen*.

He aquí la memoria que escribí. Hace veinte *Katunes* y quince *Katunes* más de que las pirámides fueron construidas por los *herejes*. Grandes hombres fueron los que las hicieron. Y los restos de su linaje se fueron. *Cartabona*⁹ es el nombre de la tierra en donde ahora están. Allí estaban cuando llegó *San Bernabé*¹⁰ y enseñó que debían matarlos, porque eran hombres *herejes*. Este es el nombre de su casta.

*

* *

1556. — La diferencia hoy son 15 años. He aquí lo que escribí: Los grandes templos fueron levantados por los nobles antepasados y sus reyes hicieron cosas de gran fama. Durante trece *Katunes* y seis años más estuvieron levantando las pirámides, los que las hacían en el antiguo tiempo. Desde el principio de las pirámides, hicieron quince veces cuatrocientas veintenas de ellas y cincuenta más, en su cuenta en conjunto. Las pirámides hechas llenaron toda la tierra del país, desde el mar hasta el tronco de esta tierra. Y dejaron sus nombres y los de los pozos. Entonces fué que su religión fué compuesta por Dios.

¡Y ardió por el fuego el pueblo de *Israel* y los profetas!
 ¡La memoria de los *Katunes* y los años fué tragada en la luna roja! ¡Roja luna roe de la tierra el linaje de los *Tutulxiú!*

*

* *

Memoria de los *Katunes* y de los años en que fué por primera vez conquistada la tierra de Yucatán por los *Dzules*, hombres blancos. Que dentro del *Once Ahau Katún* sucedió que se apoderaron de “la puerta del agua”, *Ecab*. Del Oriente vinieron. Cuando llegaron, dicen que su primer almuerzo fué de anonas. Esa fué la causa de que se les lla-

mara "extranjeros comedores de anonas". "Señores extranjeros chupadores de anonas" fué su nombre. Así los nombraron los habitantes del pueblo que conquistaron: los de *Ecab*. *Nacom Balam* es el nombre del primer conquistado, en *Ecab*, por el primer capitán Don Juan (?) de Montejó, primer conquistador, aquí en el país de Yucatán. En este mismo *Katún* sucedió que llegaron a *Ichcaansihó*.

En el año de 1513, en el *Trece Ahau Katún* sucedió que conquistaron Campeche. Un *Katún* estuvieron allí. El sacerdote *Camal*, de Campeche, metió a los extranjeros al país.

*

* *

Estoy en 20 de agosto del año de 1541. Marqué los nombres de los años en que empezó el Cristianismo.

Mil quinientos diez y nueve años. Cumplidos ciento cincuenta y un años después, hubo *Concierto* con los extranjeros. Eso es lo que pagáis. Se levantó la guerra entre los blancos y los otros hombres de aquí de los pueblos, los que eran capitanes de los pueblos antiguamente. Eso es lo que pagáis hoy.

*

* *

He aquí lo que escribí. En el año de mil quinientos cuarenta y uno, fué la primera llegada de los *Dzules* por el

Oriente, a *Ecab*, que así es su nombre. El año en que llegaron a la "puerta del agua", *Ecab*, pueblo de *Nacom Balam*, era el primer principio de los días de los años y del *Katún* del *Once Ahau Katún*. Quince veintenadas de años antes de que llegaran los *Dzules* fué la dispersión de los *Itzaes*. Fué abandonada la ciudad de *Sac-lah-tun*, y fué arruinada la ciudad de *Kinchil Cobá*. Y fué arruinada *Chichén Itzá*. Y fué abandonada la ciudad que está junto a *Uxmal*, al Sur de la ciudad de *Uxmal*, nombrada *Cib*, y también *Kabah*. Y fué arruinada *Seyé*, y *Pakam*, y *Homtún*, y la ciudad de *Tix-calom-kin*, y *Aké*, la de las puertas de piedra. Y fué abandonada la ciudad a donde baja la lluvia del rocío, *Et-zemal*.

Allí bajó el hijo del verdadero Dios, Señor del cielo, Rey, Virgen y Milagroso. Y dijo el Rey: "Bajen las rodela de *Kinich-Kakmó*. Ya no puede reinar aquí. Aquí queda el Milagroso y el Misericordioso." Bajaron cuerdas, bajaron cingulos venidos del cielo. Bajó su voz, venida del cielo. Y entonces fué reverenciada su divinidad por los demás pueblos, que dijeron que eran vanos los dioses de *Emmal*. Y entonces se fueron los grandes *Itzaes*.

Trece veces cuatrocientas veces cuatrocientos millares y quince veces cuatrocientas veces cuatrocientos centenares más, años de años, vivieron *herejes* los *Itzaes*. Y he aquí que se fueron. También sus discípulos fueron tras ellos en gran número y les daban su sustento.

Trece medidas fué *Iximal* a la cabeza de su cuenta, y nueve medidas *Almut* y tres *Oc*, en su *Iximal*. Y muchos pequeños pueblos, con sus dioses familiares delante, fueron tras ellos también.

No quisieron esperar a los *Dzules*, ni a su cristianismo. No quisieron pagar tributo. Los espíritus señores de los pájaros, los espíritus señores de las piedras preciosas, los espíritus señores de las piedras labradas, los espíritus señores de los tigres, los guiaban y los protegían. Mil seiscientos años y trescientos años más y habría de llegar el fin de su vida! Porque sabían en ellos mismos la medida de su tiempo.

Toda luna, todo año, todo día, todo viento, camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud, como llega a su poder y a su trono. Medido estaba el tiempo en que alabaran la magnificencia de *Los Tres*. Medido estaba el tiempo en que pudieran encontrar el bien del Sol. Medido estaba el tiempo en que miraran sobre ellos la reja de las estrellas, de donde, velando por ellos, los contemplaban los dioses, los dioses que están aprisionados en las estrellas. Entonces era bueno todo y entonces fueron abatidos.

Había en ellos sabiduría. No había entonces pecado. Había santa devoción en ellos. Saludables vivían. No había entonces enfermedad; no había dolor de huesos; no había fiebre para ellos, no había viruelas, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo, entonces.

No fué así lo que hicieron los *Dzules* cuando llegaron aquí. Ellos enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros.

No había ya buenos sacerdotes que nos enseñaran. Ese es el origen de la Silla del segundo tiempo, del reinado del segundo tiempo. Y es también la causa de nuestra muerte. No teníamos buenos sacerdotes, no teníamos sabiduría, y al fin se perdió el valor y la vergüenza. Y todos fueron iguales.

No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje, no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y esos reciben su amargura.

Sucede que tienen rencor estos *Dzules*, porque los *Itzaes* tres veces fueron a atacarlos a causa de que hace sesenta años les quitaron nuestro tributo, porque desde hace tiempo están ardidos contra estos hombres *Itzaes*. No, nosotros lo hicimos y nosotros lo pagamos hoy. Tal vez por el *Concierto* que hay ahora esto acabe en que haya concordia entre nosotros y los *Dzules*, Si no es así, vamos a tener una gran guerra.



I N D I C E

	Págs. —
Advertencia	VII
Introducción	IX
Libro de los Linajes	3
“Kahlay” de la Conquista	21
Katún	29
Libro de las Pruebas	37
Libro de los Antiguos Dioses	61
Libro de los Espíritus	73
El Trece Ahau Katún	83
Libro del Principio de los Itzaes	91
Libro del Mes	97
El Katún de la Flor	105

	Págs.
El Libro de los Enigmas	113
La Rueda de los Katunes	127
Libro de la serie de los Katunes	133
"Kahlay" de los Dzules	147
Libro del Vaticinio de los Trece Katunes	155
Libro de las Profecías	181
Notas	191

EN LA IMPRENTA UNIVERSITARIA,
BAJO LA DIRECCIÓN DE FRANCISCO
GONZÁLEZ GUERRERO, SE TERMINÓ
LA SEGUNDA EDICIÓN DE ESTE LIBRO
EL DÍA 10 DE JULIO DE 1952.
FRANCISCO MORENO CAPDEVILA
HIZO LA VIÑETA DE LA PORTADA.
SE TIRARON 3,000 EJEMPLARES.